

CÍRCULOS

Nos miran.
Permanecen.
Palpitan.

Un cúmulo brillante y eterno
allí arriba,
testigo de nuestro pasar
tan poco importante.

Círculos, círculos, círculos.

No somos más que un planeta
dando vueltas en círculos,
seres cuya vida no es más que un círculo,
existencias repetitivas,
experiencias reiteradas,
sentimientos conocidos.

Un círculo irrompible nos atrapa,
un avanzar para llegar al mismo lugar.

¿Será que cuando el viaje termine
habremos aprendido algo?
¿Habremos avanzado?
¿O permaneceremos eternamente atados?

Rocío

Soy una pequeña gota de rocío
que se despierta con la mañana
sabiendo que cuando el sol la bese
morirá.

Verso Esencial

Bésame.

Puzzle

La vida es como un rompecabezas:
tenemos unas cuantas piezas ya puestas en el pasado
que no pueden cambiarse de lugar,
unas pocas en la mano,
que debemos colocar ahora y con mucho cuidado,
y muchas que irán apareciendo en el futuro,
cuyo color y forma desconocemos,
por lo que de nada sirve especular...

El rompecabezas no tiene forma definida,
puede ser cuadrado, una larga hilera o una esfera;
la cantidad de piezas también es desconocida,
y lo único que podemos esperar es que,
cuando hayamos puesto la última ficha,
el resultado sea tan coherente y hermoso
que Dios mismo quisiera colgarlo en su sala,
sobre el hogar.

Porque toda vida es una obra de arte.

POBREZA

Al Mercosur

Tuve que viajar,
recorrer cuatro países,
tres fronteras
y cruzar dos ríos.
En cada aduana,
entre las maletas y los guardias,
en cada bar,
recorriendo las mesas y vitrinas,
me topé con varios niños,
sucios, lastimados
(en la piel y el corazón),
inquietos, despabilados.

Unos me hablaron en guaraní,
otros en español, y otros en portugués,
unos me pidieron guaraníes,
otros pesos,
los demás reales.
Y todos eran diferentes,
pero tenían el mismo rostro,
el mismo apetito infinito
(físico y espiritual).
Todos estaban solos,
en el frío, en el calor,
a la sombra, o en la noche
cubriéndose apenas con un manto de estrellas.

Solos y hambrientos.

Y allí me di cuenta que,
a pesar de las barreras sociales,
políticas, ideológicas, o del idioma,
de las creencias religiosas,
del pasado atormentado,
del futuro incierto,
hay algo que unifica a nuestros países...

Y es que los pobres son todos iguales.